

¿DISTINTA CÁMARA, DISTINTO EFECTO?: EL EFECTO DEL GASTO EN CAMPAÑA EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS Y EL SENADO DE CHILE (2005-2021)¹

Hugo Jofré Rodríguez²

hugojoferrodriguez@gmail.com

Universidad San Sebastián - MEPOP, Santiago, Chile

El gasto en campaña es uno de los elementos clave para los distintos candidatos que compiten por un escaño legislativo. En ese sentido, la mayoría de los países establecen distintas regulaciones para establecer límites claros al gasto en campañas electorales y darle mayor transparencia a la contienda electoral. Aquí, nos preguntamos si el gasto en campaña tiene el mismo efecto en la cámara de diputados que en el senado a la hora de explicar el éxito de los candidatos. Utilizando el caso chileno, construimos una base de datos propia con información de 3.501 candidatos a diputados y 491 candidatos a senador entre 2005 y 2021 para ambas cámaras (N=3.992), utilizando variables como incumbencia, sexo y el sistema electoral, con el fin de evaluar el rendimiento de los candidatos. Utilizando modelos MCO y logísticos para medir las variables propuestas, encontramos que el efecto del gasto y la condición de incumbencia explicarían mejor el desempeño de los candidatos a diputados que para el senado. Además, el gasto tiene un mayor efecto para los candidatos desafiantes en ambas cámaras que para los incumbentes.

Palabras clave: *Gasto en campaña, Incumbencia, Cámara de Diputados, Senado, Chile.*

¹ Este trabajo fue financiado por ANID-Programa Iniciativa Científica Milenio- NCS2021_063.

² Profesor Asistente Universidad San Sebastián. Administrador Público, Universidad de Chile. Magíster en Políticas Públicas, Facultad de Economía y Negocios (FEN), Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como Director de la carrera de Administración Pública, Universidad San Sebastián de Chile.

DIFFERENT CHAMBERS, DIFFERENT EFFECT? THE EFFECT OF CAMPAIGN SPENDING IN THE CHAMBER OF DEPUTIES AND THE SENATE OF CHILE (2005-2021)

Campaign spending is one of the key elements for the different candidates competing for a legislative seat. Most countries establish different regulations to set clear limits on spending on electoral campaigns and give greater transparency to electoral contest. Here, we ask if campaign spending has the same effect in the Chamber of Deputies as in the Senate when it comes to explaining the success of the candidates. Using the Chilean case, we built our own database with information on 3.501 candidates for deputies and 491 candidates for senator between 2005 and 2021 for both chambers (N=3.992), using variables such as incumbency, sex, and the electoral system, to evaluate the performance of candidates. Using OLS and logistic models to measure the proposed variables, we found that the effect of spending and the condition of incumbency would better explain the performance of candidates for deputies than for the senate. Furthermore, spending has a greater effect for challengers' candidates in both chambers than for incumbents.

Keywords: *Campaign spending, Incumbency, Chamber of Deputies, Senate, Chile.*

Introducción

El financiamiento de campañas electorales es un tema recurrente en la ciencia política. Ya sea a partir de escándalos de corrupción o como una forma de acercar la política a la ciudadanía, es un tema que reaparece especialmente en épocas de elecciones. Desde los trabajos pioneros de Jacobson (1978) y Palda (1975), ha existido debate respecto al gasto en campaña y su efecto principalmente sobre candidatos incumbentes y desafiantes. Aquí, buscamos introducir otra perspectiva al estudio del gasto en campaña.

En Latinoamérica, el fenómeno del financiamiento de la política es una preocupación vigente. Siguiendo a Zovatto (2007), las reformas vinculadas al gasto electoral son de carácter coyuntural y los cambios normativos e institucionales van de la mano de avances graduales. El estudio del gasto en campaña no es nuevo en el subcontinente y cuenta con una serie de trabajos que abordan la temática. Al caracterizar el caso brasileño, Samuels (2001) estudia el cambio normativo generado en 1994, a partir del cual los candidatos debían llevar un registro de contribuciones de sus campañas electorales. Con todo, el autor remarca los altos costos de las campañas en Brasil, lo que generaría efectos negativos para su sistema democrático ante la distancia de los políticos y la ciudadanía. Tal como señalan Carrasco, et. Al. (2023) el financiamiento de campañas es un tema que genera controversias ante los riesgos de captura de las autoridades y los efectos nocivos sobre los principios democráticos. El caso chileno no está ajeno a los riesgos mencionados anteriormente. En los últimos años, varios autores han abordado los cambios de los sistemas electorales y normativos respecto al financiamiento de la política y el gasto en campaña en Chile (Gamboa y Segovia 2016; Fuentes 2018, Cabezas, et. Al. 2023).

A pesar de la variada literatura sobre gasto en campaña, existe una dimensión que no cuenta con mayor análisis: las potenciales diferencias en el efecto del gasto en campaña sobre candidatos a diputados y senadores. Los procesos de reclutamiento y selección de candidatos al poder legislativo responden una serie de variables institucionales, políticas e incluso culturales (Siavelis y Morgenstern 2008, Camp 1995). Junto con esto, los candidatos a diputados y al senado cuentan con ciertos atributos diferenciadores (Llanos y Nolte 2006), por lo que resulta crucial estudiar en detalle las diferencias entre ambos tipos

de candidatos. La presente investigación busca contribuir al análisis del efecto del gasto en campaña en ambas cámaras legislativas de Chile, ahondando su incidencia en el desempeño de los candidatos a ambas cámaras. ¿Existen diferencias en los efectos del gasto electoral en la cámara de diputados y en el senado?, ¿Las variables que explican el éxito electoral de los candidatos son las mismas para ambas cámaras? Para responder estas preguntas, utilizamos una base de datos propia construida con la información del Servicio Electoral de Chile (SERVEL) de los candidatos a diputados y senadores en el periodo 2005-2021. A partir del año 2005, SERVEL comenzó a registrar la información de gasto en campaña, por lo que los años anteriores no existe información disponible.

Reclutamiento y Selección de candidatos legislativos

Las campañas legislativas exigen acciones como la recaudación de fondos, apariciones televisivas, organizar seguidores, etc., respondiendo a cómo los partidos operan y la influencia de estos (Siavelis y Morgenstern 2008). Para Siavelis y Morgenstern (2008), los procesos de selección de candidatos legislativos presentan similitudes y diferencias entre países. Con todo, los autores señalan que el entramado legal y las instituciones formales vinculadas al reclutamiento y selección de candidatos generan presiones sobre los partidos políticos y los obligan a actuar. En ese sentido, entendemos el concepto de reclutamiento político de la siguiente forma: “(...) por como potenciales candidatos son atraídos a competir por un cargo político, mientras que la selección de candidatos se refiere al proceso por el cual los candidatos son elegidos entre un pool de potenciales candidatos” (Siavelis y Morgenstern, 2008, p.8).

Al describir la formación de candidatos al poder legislativo, Llanos y Nolte (2006) señalan que algunos podrían no contar con experiencia legislativa previa, pero sí en el diseño de políticas o quizás en ámbitos de administración provincial o local dentro del sistema político. Por otro lado, los autores resaltan que muchas veces en las legislaturas bicamerales, los integrantes de la Cámara Baja buscan llegar a un escaño en la Cámara Alta o Senado. A la hora de caracterizar el proceso de selección de candidatos legislativos para el caso chileno, Navia (2008) señala que entre 1989 y 2001 las coaliciones dominantes-Concertación y Alianza-fueron efectivas a la hora ejercer su

poder de veto en la selección de candidaturas. El autor señala además que el caso chileno, estaba marcado por la gran influencia de las elites partidarias y los legisladores chilenos eran destacados por su *lealtad partidaria*.

Por su parte, González-Bustamante (2014) analiza la elección de consejeros regionales (CORE) en Chile, enfocándose en los capitales que ostentan los distintos candidatos. Al presentar sus resultados, el autor señala que el capital económico-operacionalizado como gasto electoral-junto al capital político, entendido a partir de un *proxy* de incumbencia, tienen efectos positivos a la hora de explicar el éxito de los candidatos.

Variables institucionales, Sistema electoral y Gasto en campaña

Siguiendo a Siavelis y Morgenstern (2008) variables institucionales como los sistemas electorales y la confirmación de listas inciden en el desempeño electoral de los candidatos al congreso. Los sistemas electorales son caracterizados como las reglas que regulan la competencia electoral con las que los electores expresan sus preferencias políticas y se transforman los votos en escaños (Nohlen 1994; Cox 2004; Reynolds, Reilly, y Ellis 2006). Para Mainwaring (1993) la selección de instituciones políticas a la hora de interpretar las decisiones de los agentes es vital, ya que estas generan los incentivos y desincentivos en su accionar en la escena política. Al ahondar en sus características, el número de escaños a asignar por distrito electoral es lo que permite clasificar a los sistemas electorales (Cox 2004). Siguiendo a Morales y Becerra (2018), los sistemas podrían ser mayoritarios, proporcionales o mixtos. Los sistemas electorales de carácter mayoritarios utilizan para la asignación a distritos uninominales (1 escaño a otorgar), los sistemas electorales proporcionales privilegian distritos con magnitudes de distrito superiores a uno o plurinominales y, en última instancia, los sistemas electorales presentan características de ambos tipos de sistemas mencionados anteriormente. Los sistemas electorales tienen efectos concretos en la representatividad y gobernabilidad de los países (Navia 2005). A pesar de que aún no está zanjada la relación de causalidad entre sistema electoral y sistema de partidos, si resulta claro que los sistemas electorales inciden en el número de partidos (Navia 2005). Una muestra de ello es el efecto que generaría un sistema proporcional en el sistema de partidos, ya que siguiendo las llamadas *Leyes de Duverger*, se tenderían a generar sistemas de partidos múltiples. Con

todo, Navia (2005) establece que, en el proceso de diseño de los sistemas electorales, el número de escaños a elegir por unidad electoral o magnitud de distrito representa la definición clave al momento de influir los sistemas de partidos.

Por otro lado, la confluencia de los sistemas electorales, las normativas sobre reelección y el límite de gasto electoral se combinan con los incentivos generados al interior del sistema de partidos y la capacidad de las coaliciones para seleccionar a los mejores elencos para disputar las elecciones. Carey y Shugart (1995) establecen que los estudios electorales se han centrado principalmente en los efectos en la asignación de escaños a los partidos, pero dándole menor importancia al hecho de que estos son asignados a candidatos específicos. En ese sentido, los autores proponen resaltar la reputación personal del candidato en contraste con la reputación del partido. Junto con esto, Levitt (1994) señala que habría elementos propios de los candidatos que incidirían además de los ya mencionados factores institucionales. Tal como se ha mencionado, la combinación de factores institucionales, sumado a las características de los agentes y su interacción con el sistema de partidos son los elementos que permitirían explicar los cambios y variaciones en el desempeño electoral de los agentes.

Diputados vs Senadores

Al caracterizar los parlamentos latinoamericanos, la literatura señala que no es un tema que despierte gran interés y generalmente cuenta con una mirada negativa hacia la estructura bicameral y el gasto asociado a ella (Llanos y Nolte 2006). Los autores plantean la relevancia de una segunda cámara legislativa a la hora de buscar mayor efectividad, ya que al contar con un número mayor de legisladores existiría un mayor número de comisiones parlamentarias, personal de apoyo y experiencia a la hora de enfrentar los desafíos de política pública. Llanos y Nolte (2006) plantean que la existencia de una segunda cámara puede asociarse a la representación política territorial, hecho que se ve tradicionalmente como un mecanismo para determinadas entidades en el contexto federal. Los autores recurren a distinta literatura para caracterizar el bicameralismo, destacando que contribuye al control de calidad entre las cámaras, se erige como un sistema de frenos y contrapesos al duplicar los controles sobre los actos de gobierno. Llanos y Nolte (2006)

son claros al señalar que estas características no son necesariamente ventajas, sino que solamente buscan diferenciar la forma de trabajo de un parlamento unicameral de uno bicameral. A veces las legislaturas en el concierto latinoamericano carecen de capacidades técnicas para impulsar su labor (Llanos y Nolte 2006). Para los autores, las cámaras legislativas se encontrarían en una desventaja respecto al poder ejecutivo, mermando su capacidad de fiscalización. Una de las posibles razones de esto, sería la corta permanencia de los agentes en el congreso.

Llanos y Sánchez (2006) destacan que a diferencia de lo que pasa en Estados Unidos y otros países, el cargo de senador es interesante para los políticos profesionales debido a que cuenta con poderes legislativos equivalentes o casi equivalentes a la cámara de diputados. Por otro lado, los autores destacan que el Senado ofrece algunas ventajas respecto a la cámara baja: ofrece mayor influencia individual al ser menos escaños que en la cámara de diputados; los periodos de mandato son usualmente más largos que para diputados. Por otro lado, existen ciertas desventajas: las elecciones para el senado son más difíciles de ganar que para la cámara.

El gasto en campaña y su medición

Al identificar los factores que favorecen el desempeño de los candidatos legislativos, el gasto en campaña y la incumbencia tendrían efectos positivos sobre las posibilidades de éxito de los candidatos (Abramowitz 1991; Benoit y Marsh 2010; Fiorina 1989). Además, resulta relevante distinguir la forma en que el gasto electoral contribuye a los candidatos, estos sean incumbentes o desafiantes. Para Jacobson (1978) el efecto del gasto electoral es mayor para los candidatos desafiantes, no así de igual forma para los candidatos incumbentes que buscaban la reelección. Por otro lado, Green y Krasno (1988) establecen que lo señalado por Jacobson subestima la relevancia del gasto electoral para los candidatos incumbentes. La principal crítica de los autores reside en la proporción de votos obtenidos por los candidatos, planteando que Jacobson subestimaría su efecto producto del riesgo de endogeneidad del gasto electoral. En última instancia, según lo afirmado por los autores, el gasto electoral sí generaría un efecto positivo a la hora de explicar el éxito de los candidatos incumbentes.

A pesar de las discrepancias existentes entre los argumentos de a qué tipo de candidatos beneficia más el gasto electoral, si resulta claro que es complejo identificar el monto “adecuado” de gasto electoral. Alexander (1984) es claro al plantear que los candidatos desconocen la función de producción de votos de sus respectivas candidaturas, por ende, no serían capaces de maximizar su gasto, lo que ayudaría a evitar el despilfarro de recursos cada vez más difíciles de conseguir.

En estudios recientes, el debate sobre gasto en campaña sigue abierto. Avis, et. Al (2022) estudian los efectos del límite de gasto en políticos a nivel local en Brasil. Según los autores, la literatura ha mostrado que la elasticidad de la votación de los candidatos es mayor para los desafiantes que para los incumbentes, por lo que varios estudios concluyen que la inclusión de límites de gasto podría fortalecer la ventaja del incumbente (Levitt 1994; Jacobson 1990). Los resultados encontrados por Avis, et. Al (2022) van en una línea distinta al señalar que los límites de gasto podrían incrementar la competencia política y permitir a nuevos agentes el ingreso a la política. Por otro lado, al analizar elecciones municipales en Israel, Ben-Bassat, et. Al (2015) señalan que el efecto del gasto no es sustancial en el desempeño de los candidatos. Para los autores, el acotado efecto del gasto es sorprendente, ya que difiere de estudios similares que se enfocan en el efecto del gasto en campaña en elecciones de carácter subnacional. Carrasco, et. Al (2023) analizan los resultados de candidatos a diputados en las elecciones legislativas de Chile 2013 y 2017 a nivel comunal, encontrando que los incumbentes obtienen mejores resultados electorales que los desafiantes. Para los autores, la principal razón de esto es que en general los incumbentes son más conocidos, cuentan con mayor experiencia y mejores redes.

Como se puede apreciar, la literatura no es concluyente. En ese sentido, el efecto del gasto en campañas tiene resultados distintos a partir de los tipos de elecciones y de variables institucionales. En esa línea, las diferencias mecánicas de candidaturas a diputados o senadores en distritos y circunscripciones senatoriales con mayores o menores magnitudes de población, la medición del gasto electoral corre riesgo de presentar problemas para comparar entre candidatos. En ese sentido, esta variable presenta el problema de generar endogeneidad en sus estimaciones, hecho que se presenta entre las discrepancias de Green y Kasno (1988) con Jacobson

(1978). En esa línea, Acevedo y Navia (2015) señalan diversos tipos de medición de gasto: por voto obtenido (GPV), y como participación porcentual del gasto total en el distrito o circunscripción (PGT). Para los autores, ninguna de las dos estrategias metodológicas resuelve el problema. En ese sentido, los autores establecen que la solución es medir el gasto como porcentaje del límite máximo permitido en cada unidad electoral (PorLG).

Dentro del estudio del gasto electoral, hay literatura que cuestiona la importancia del gasto de los desafiantes. Para Levitt (1994) existen elementos como *la calidad de los candidatos* o la existencia de factores específicos de los distritos que sesgarían el efecto del gasto en trabajos como los de Jacobson (1978) o Green y Krasno (1988). Levitt (1994) señala que es necesario controlar el modelo de regresión para medir la importancia del gasto electoral a la hora de explicar los resultados electorales de los candidatos. La submuestra representa el 15% del total de las elecciones de dicho periodo. Siguiendo al autor, se plantea que el gasto en campaña tiene un impacto extremadamente pequeño.

Para Levitt (1994) hay otros factores que explicarían de mejor forma los resultados de los candidatos, como el efecto de la política nacional o el ciclo de las elecciones de medio término que generalmente impactan negativamente en los resultados de los candidatos oficialistas. Con todo, Levitt (1994) plantea que una vez controlado por las variables calidad del candidato y los factores específicos del distrito, el gasto electoral no es efectivo ni para desafiantes ni para incumbentes. Una posible explicación a este fenómeno reportado por el autor sería que la repetición de elecciones y candidatos incidiría en la disminución del efecto del gasto electoral.

Cambios institucionales

Las reformas y cambios institucionales no son una novedad en el concierto latinoamericano. En ese sentido, Freidenberg y Došek (2016) analizan 250 reformas de distinta magnitud a los sistemas electorales de 18 países latinoamericanos en el periodo 1978-2015. Los autores destacan el activismo reformista en la región, quienes además categorizan a los países según el ritmo de las reformas: hiperactivos, moderados y pasivos. En concordancia con lo anterior, los autores señalan que a veces las reformas y cambios

institucionales pueden generar contradicciones entre sí. A veces puede pasar que con el ánimo que fomentar la inclusión, se terminen pagando costos a la hora de procesar y dar respuestas a las demandas ciudadanas. Una muestra de dichas reformas fue la desarrollada el 2015 en Chile, con el reemplazo del sistema electoral binominal por el sistema proporcional inclusivo.

Los cambios institucionales pueden generar cambios en los perfiles de los agentes electos en el proceso democrático. Al comparar la conformación de la Convención Constitucional de Chile con la de la Cámara de Diputados 2017, Jofré Rodríguez (2021) señala que la implementación de ciertos cambios institucionales puede modificar la influencia de determinadas trayectorias y tipos de capitales de los agentes que acceden a cargos elegidos popularmente. La incorporación de Escaños Reservados para los pueblos originarios, la aplicación de la Paridad de Género a la hora de asignar los escaños post elección y la disposición transitoria de conformación de Listas electorales entre candidatos independientes modificó el perfil de agentes que conformaron la Convención Constitucional. En ese sentido, desde el retorno de la democracia en Chile y otros países latinoamericanos, se han experimentado una serie de reformas institucionales que buscan corregir ciertas distinciones de los sistemas políticos.

Del binominal al proporcional inclusivo

Como ya se ha mencionado, la reforma electoral de 2015 reemplazo al sistema electoral vigente-el sistema electoral binominal-por el sistema proporcional inclusivo. Tal como señalan Alemán, et. Al. (2021) el sistema electoral binominal recibió mucha atención por parte de la literatura producto de sus efectos sobre la contienda electoral, el comportamiento legislativo y la gobernanza. En palabras de los autores, la reforma del sistema generó múltiples debates sobre la necesidad de reforma, debido al pecado de origen del sistema y a la sobrerrepresentación de los partidos de derecha (Cabezas y Navia 2005). Siguiendo a Cabezas, et. Al (2023) en 2015 se llevó finalmente el cambio del sistema electoral, lo que cambió los incentivos de las coaliciones políticas a la hora de enfrentar los procesos electorales. En esa línea, los autores analizan los efectos del gasto electoral, la magnitud de distrito y la condición de incumbencia ante escenarios de cambio

institucional, comparando los procesos electorales 2013 y 2017 para la cámara de diputados.

Luego de analizar los procesos de reclutamiento de agentes y candidatos legislativos. Surge la interrogante respecto a potenciales diferencias entre aquellos actores que compiten por un escaño en la cámara de diputados y aquellos que compiten por ingresar al senado. En ese sentido, aquí planteamos las siguientes hipótesis:

- H1: El gasto electoral tiene un mayor efecto en el desempeño de los candidatos a la cámara de diputados que para candidatos al senado.
- H2: Los diputados incumbentes tienen un mejor desempeño que los senadores incumbentes.
- H3: El gasto electoral tiene un mayor efecto en el desempeño de los candidatos en las elecciones con sistema binominal que en las elecciones con el sistema proporcional inclusivo.
- H4: Las mujeres tienen mejor rendimiento electoral en la cámara que en el senado.

Metodología

En esta investigación buscamos identificar aquellas variables que explican el éxito de los candidatos a diputado en las elecciones 2005 a 2021 y compararlas con los candidatos al senado en el mismo periodo en Chile. En dicho contexto, describimos cada uno de los procesos electorales para ambas cámaras en términos generales, con especial foco en las variables gasto electoral, condición de incumbencia, sexo y militancia de las 3.992 candidaturas a diputado y senador en el periodo estudiado. Aquí, se utilizan datos de resultados electorales, información de gasto electoral y de las características individuales de los candidatos que se presentaron en las elecciones para ambas cámaras entre 2005 y 2021. Contamos con una base de datos compuesta por 3.992 casos; que se divide en 3.501 candidatos a diputado y 491 candidatos a senador. A la hora de recopilar los datos, se utiliza información pública de resultados electorales y la información de gasto electoral publicada por el Servicio Electoral de Chile (SERVEL). Además, analizamos la biografía de cada uno de los candidatos, con foco en

su condición de incumbencia, el sexo de los candidatos, entre otras características.

Con el propósito de identificar y evaluar las variables que explican el éxito de cada uno de los candidatos a diputados y senador en el periodo 2005 a 2021, en el presente trabajo se utilizan dos modelos empíricos y se emplea una base de datos propia con la información mencionada. En el primer modelo se estima mediante mínimos cuadrados ordinarios, y la variable independiente de la regresión es el porcentaje de votos obtenidos por cada candidato. El segundo modelo estimado, corresponde a un modelo logístico que emplea una variable dicotómica (electo=1, no electo=0), se estima por máxima verosimilitud y que permite identificar algunos de los factores que inciden o no en la probabilidad de triunfo de los candidatos.

Operacionalización de variables

A continuación, en la Tabla 1 se pueden observar las variables utilizadas en los modelos propuestos, detallando el nombre de la variable, su medición y los valores que toman.

La tabla 1 muestra tanto las variables dependientes como independientes utilizadas en esta investigación. Las variables **% Votación** es la primera variable dependiente utilizada en la investigación y muestra el desempeño de los candidatos en competencia entre 2005 y 2021 tanto para la Cámara como para el Senado. La variable **Electo** es una variable dicotómica que refleja el éxito de los candidatos que compiten por un escaño a la cámara como al senado.

Tal como se observa en la tabla presentada, los modelos propuestos en este trabajo utilizan la variable gasto electoral como una de las principales variables de interés a la hora de explicar el éxito de los candidatos. En ese sentido, el gasto electoral es presentado en este trabajo como la variable **propgasto**, entendida como la proporción del gasto por candidato en relación con el límite de gasto por circunscripción o distrito electoral autorizado para cada elección tanto para diputados como para senadores en el periodo 2005-2021.

Tabla 1
Descripción de variables

Variable	Descripción	Valores
% Votación	Porcentaje de votos obtenidos por cada candidato en el periodo estudiado.	Entre 0,02% y 51,3%
Electo	Éxito del candidato(a) que compite por un escaño a la cámara de diputados o al Senado. Variable dicotómica.	Electo: 1 No Electo: 0
propgasto	Proporción del gasto de cada candidato respecto al gasto límite en el distrito o circunscripción en cuestión por la ley electoral.	0 a 1
Incumbencia	La condición de incumbencia puede tomar valores de 1 si el candidato ejercía el cargo al momento de la elección. Si el candidato no desempeñaba el cargo, la variable toma el valor de 0. Variable dicotómica	Incumbente: 1 No Incumbente: 0
Sexo	Sexo de cada uno(a) de los candidatos(as). Variable dicotómica	Mujer: 1 Hombre: 0
Cámara	El candidato(a) compite por un escaño a la cámara de diputados o al Senado. Variable dicotómica.	Candidato a la Cámara: 1 Candidato al Senado: 0
Sistema Electoral	Sistema electoral vigente en la elección estudiada. Las elecciones 2005, 2009 y 2013 se realizaron con el sistema binominal, las 2017 y 2021 con el sistema proporcional inclusivo. Variable dicotómica.	Sist. Binominal: 0 Sist. Proporcional: 1

Fuente: Elaboración propia.

Como plantean Cabezas, et. Al. (2023), existen distintas formas de medir el gasto electoral. En ese sentido, trabajos previos han recurrido al número de pesos que se necesitan para obtener un voto o el porcentaje del gasto total en el que incurre cada candidato en cada uno de los distritos electorales. En la presente investigación seguimos la forma propuesta por los autores, que se funda en la investigación de Acevedo y Navia (2015), quienes proponen una metodología de medición del gasto que toma resguardo del riesgo de endogeneidad. En ese sentido, se plantea la medición del gasto como porcentaje del límite máximo permitido en cada unidad electoral (PorLG). El

monto máximo permitido por distrito y circunscripción es determinado por el SERVEL basándose en el número de electores registrados en cada distrito.

Al definir la variable **Incumbencia**, esta es de tipo dicotómica, tomando el valor 1 si el candidato-tanto para la cámara como para el senado-ya se desempeñaba en el cargo en disputa. En el caso de no desempeñarse en el cargo en el distrito señalado, la variable toma el valor 0. Si el candidato es diputado o senador en ejercicio y se cambia de distrito, este no se contabiliza como incumbente. Es importante recordar que en 2015 se llevó a cabo una reforma electoral que implicó la fusión de distritos usados con el sistema binominal y la adopción de circunscripciones senatoriales que abarcan toda la región, por lo que aquí utilizamos una definición de incumbencia que permita equiparar este cambio. Al operacionalizar esta variable, recurrimos a una definición laxa, ya que términos estrictos ningún candidato post 2015 debería ser considerado incumbente.

Para la variable **Sexo**, para los candidatos mujeres la variable toma el valor 1 y para los hombres, toma el valor 0. A partir de la incorporación de la Ley de Cuotas primero y de la Paridad después, se ha producido un aumento en el número de candidatas para ambas cámaras. Al definir la variable **Cámara**, se busca distinguir a los candidatos a la Cámara de Diputados de los candidatos al Senado. En ese sentido, el objetivo es poder testear los efectos de las distintas variables en ambos tipos de candidatos. Por último, utilizamos la variable **Sistema Electoral** para distinguir los procesos electorales previos y posteriores a la reforma de 2015 que reemplazó al sistema electoral binominal. Las elecciones de 2005, 2009 y 2013 se llevaron a cabo con el sistema binominal y las elecciones de 2017 y 2021 con el sistema proporcional inclusivo.

El caso chileno

Entre 1989 y 2021, se llevaron a cabo 9 elecciones legislativas: 1989, 1993, 1997, 2001, 2005, 2009, 2013, 2017 y 2021. En dicho periodo, se presentaron un total de 5.895 candidatos a la cámara de diputados y al senado, resultando electos 202 senadores y 1.150 mediante dos sistemas electorales: El sistema electoral binominal-vigente entre 1989 y 2015-y el sistema proporcional inclusivo, vigente desde 2015 hasta el día de hoy. Desde la elección del año

2005, el Servicio Electoral de Chile (SERVEL) cuenta con información pública sobre el gasto electoral de los candidatos al congreso. En ese contexto, contamos con información de gasto electoral para las elecciones 2005, 2009, 2013, 2017 y 2021 para ambas cámaras.

Tabla 2
Número de candidatos y escaños a elegir por año de elección

Año Elección	# Candidatos Senado	Escaños a elegir	# Candidatos Diputados	Escaños a elegir
1989	110	38	419	120
1993	55	18	384	120
1997	66	20	442	120
2001	46	18	381	120
2005	66	20	386	120
2009	53	18	429	120
2013	67	20	470	120
2017	132	23	960	155
2021	173	27	1256	155
TOTAL	768	202	5.127	1.150

Fuente: Elaboración propia con datos SERVEL.

La Tabla 2 muestra el número de candidatos y escaños a elegir para todas las elecciones legislativas del periodo estudiado (2005-2021) tanto para diputados como para senadores. En total, se presentaron 768 candidatos al senado y 5.127 candidatos a diputado en dicho periodo.

Además de los senadores y diputados electos, el caso chileno contó con una particularidad respecto a otras experiencias latinoamericanas: Los Senadores Designados. Tal como señalan Llanos y Sánchez (2006), el caso chileno y su senado presentaron una particularidad respecto a otros casos en Latinoamérica al retornar a la democracia. Una vez realizadas las elecciones de 1989-donde la Concertación alcanzó 22 senadores y la Alianza 16-se agregaron 9 senadores designados que en el caso del primer congreso fueron nominados por Augusto Pinochet y la Junta Militar. El proceso de

nombramiento de los 9 senadores era el siguiente: 2 escaños nombrados por el presidente de la República, un exrector universitario y un ex Ministro de Estado.; por parte del Consejo de Seguridad Nacional, un excomandante en jefe del ejército, la armada, fuerza aérea y carabineros de Chile; 2 escaños en representación de la Corte Suprema y un ex Contralor de la República. Además, la Constitución de 1980 señalaba que los expresidentes que ocuparan el cargo por 6 años consecutivos también se desempeñarían como Senadores Vitalicios una vez cumplido su mandato. En ese contexto, al cumplir su mandato como comandante en jefe del ejército, Pinochet asumiría el cargo de Senador Vitalicio.

Siguiendo a Llanos y Sánchez (2006), a la hora de diseñar el mecanismo de senadores designados, la Junta Militar pretendía promover un accionar apolítico y otorgarle un comportamiento maduro al poder legislativo al designar personas que no debían competir por la reelección o que contasen con votantes a los que responder. En términos concretos, los senadores designados se convirtieron en un enclave difícil de sortear, ya que le otorgaba 9 votos adicionales a la oposición, otorgando un poder de veto exacerbado (Siavelis 2009).

La condición de incumbencia en Chile

Las tablas 3 y 4 muestran el desempeño electoral de los candidatos al poder legislativo en función de su condición de incumbentes y desafiantes. La tabla 3 se enfoca en los diputados y la 4 en los senadores.

En ambas tablas se puede observar el gran crecimiento del número de candidatos desafiantes a contar de la elección de 2017. Dicha elección fue la primera bajo el nuevo sistema proporcional inclusivo y tuvo dentro de sus efectos mecánicos el aumento del número de candidatos para ambas cámaras.

Tabla 3
Incumbentes y desafiantes en la Cámara de Diputados 2005-2021

Coalición	Incumbentes	Desaf.	Inc. Ganadores	%	Des.Ganadores	%
2005						
Alianza/CHV	44	76	37	84,1	17	22,3
Concerta/NM	49	71	40	81,6	25	35,2
Frente Amplio	--	--	--		--	
Otros	0	173	0	0	1	0,6
Total	93	293	77	82,8	43	14,7
2009						
Alianza/CHV	42	77	35	83,3	23	29,9
Concerta/NM	43	77	37	86	20	26
Frente Amplio	--	--	--		--	
Otros	4	184	2	50	3	1,6
Total	90	339	68	75,5	52	15,3
2013						
Alianza/CHV	42	77	33	78,6	16	20,8
Concerta/NM	43	75	41	94,9	26	33,5
Frente Amplio	--	--	--		--	
Otros	5	227	2	40	2	0,9
Total	90	379	76	84,4	44	11,6
2017						
Alianza/CHV	31	151	27	64,5	45	29,8
Concerta/NM	40	239	29	68,5	29	45,2
Frente Amplio	3	165	3	100	17	10,3
Otros	2	329	2	100	4	1,2
Total	76	884	61	80,2	94	10,6
2021						
Alianza/CHV	40	141	28	70	25	17,7
Concerta/NM	18	154	14	77,7	23	14,9
Frente Amplio	16	161	14	87,5	23	14,3
Otros	4	722	4	100	24	3,32
Total	78	1.178	60	76,9	95	8,1

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4
Incumbentes y desafiantes en el Senado 2005-2021

Coalición	Incumbentes	Desaf.	Inc.Ganadores	%	Des.Ganadores	%
2005						
Alianza/CHV	6	13	4	66,6	4	30,7
Concerta/NM	6	14	3	50	8	57,1
Frente Amplio	--	--	--	--	--	--
Otros	0	26	0	0	1	3,8
Total	12	53	7	58,3	13	24,5
2009						
Alianza/CHV	9	26	7	77,7	2	7,69
Concerta/NM	2	16	0	0	9	56,3
Frente Amplio	--	--	--	--	--	--
Otros	2	16	0	0	0	0
Total	13	58	7	53,8	11	18,9
2013						
Alianza/CHV	2	17	1	50	6	35,3
Concerta/NM	6	14	4	66,6	8	57,1
Frente Amplio	--	--	--	--	--	--
Otros	2	26	1	50	0	0
Total	10	57	6	60	14	24,6
2017						
Alianza/CHV	3	26	3	100	9	34,6
Concerta/NM	4	37	2	50	8	21,6
Frente Amplio	0	21	0	0	1	4,8
Otros	2	39	0	0	0	0
Total	9	123	5	55,5	18	14,6
2021						
Alianza/CHV	5	31	2	40	10	32,3
Concerta/NM	4	26	3	75	5	19,2
Frente Amplio	0	29	0	0	4	13,7
Otros	0	78	0	0	3	3,8
Total	9	164	5	55,5	22	13,4

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5
Estadísticos descriptivos de las variables dependientes e independientes

Variables	N	Media	Desv. Est.	Min	Máx.
VD: % Votación	3.992	1.557	5.907	0.0263	51.3
VD: Electo	3.992	0.192	0.394	0	1
VI: <i>propgasto</i>	3.992	0.140	0.203	0	3.042
VI: Incumbencia	3.992	0.120	0.325	0	1
VI: Sexo	3.992	0.333	0.471	0	1
VI: Cámara	3.992	0.877	0.328	0	1
VI: Sistema Electoral	3.992	0.631	0.482	0	1

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 5 muestra los estadísticos descriptivos de las variables utilizadas en los modelos propuestos. Las primeras dos variables corresponden a las variables dependientes % Votos y Electo. Posteriormente, se presentan las variables independientes: *propgasto*, incumbente, sexo, la variable cámara y sistema electoral.

Resultados

En la presente investigación se presentan dos tipos de modelos estadísticos. El primero, del tipo MCO en donde la variable dependiente es el porcentaje de votos obtenidos por cada candidato a la Cámara de diputados y al Senado en el periodo estudiado (2005-2021).

La tabla 6 muestra los 6 modelos propuestos utilizando como variable dependiente el porcentaje de votos de los candidatos. El primer y segundo modelo buscan mostrar la capacidad explicativa de las variables dependientes propuestas respecto al porcentaje de votación de los candidatos, distinguiendo de los candidatos a diputados (Modelo 1) de los candidatos a senadores (Modelo 2). Posteriormente, los modelos tres y cuatro buscan evaluar las condiciones de Incumbencia (Modelo 3) y de Desafiante (Modelo 4) respecto a los candidatos a diputados para el periodo estudiado. Por último, los modelos cinco y seis, testean la misma condición de Incumbente respecto a los candidatos al Senado.

Tabla 6
Modelos MCO sobre desempeño electoral con Variable dependiente %
Votos

%Votos	M1 Diputados	M2 Senadores	M3 Incumb. Dip	M4 Desaf. Dip	M5 Incumb. Sen	M6 Desaf. Sen
propgasto	12.174*** (0.563)	0.265*** (0.013)	8.678*** (2.514)	12.507*** (0.437)	0.132*** (0.043)	0.288*** (0.014)
Incumbente	1.147*** (0.313)	0.041*** (0.011)				
Sexo	0.287 (0.200)	-0.006 (0.007)	1.716 (1.513)	0.027 (0.140)	-0.043 (0.032)	-0.002 (0.007)
SistElectoral	-2.724*** (0.209)	-0.049*** (0.007)	-8.177*** (1.295)	-1.948*** (0.150)	-0.103*** (0.025)	-0.042*** (0.007)
Constante	1.645*** (0.196)	0.066*** (0.006)	5.867*** (1.376)	1.185*** (0.139)	0.196*** (0.027)	0.057*** (0.006)
Observaciones	3,501	491	431	3,070	51	440
R-cuadrado	0.272	0.623	0.168	0.313	0.471	0.590

Errores estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los resultados, de los seis modelos propuestos, los modelos 2 y 6 presentan el R cuadrado más alto con 0,623 y 0,59 respectivamente. En ese sentido, llama la atención el bajo nivel de predictibilidad del modelo 3 con 0.168. Dentro de las variables estudiadas, la variable *propgasto* es estadísticamente significativa en todos los modelos, al igual que *Sistema Electoral*. En los modelos 1 y 2, la variable Incumbencia también es estadísticamente significativa. Al comparar el efecto del gasto electoral para la elección de diputados (M1) respecto a la de senadores (M2), en el primer modelo presenta un coeficiente de 12.174 versus uno de 0.265 en M2. Junto con esto, la condición de incumbencia, en M1 esta cuenta con un coeficiente de 1.147 para los diputados y de 0.041 para los senadores. Ambas variables presentan un signo positivo, por lo que cuentan con una relación directa. Por otro lado, la variable Sistema Electoral-que busca distinguir a las elecciones previas a 2015 de las posteriores a dicha reforma-cuenta con un signo negativo, por lo que el desempeño electoral de los candidatos era más alto

bajo la vigencia del sistema binominal. Esta última variable afecta más a los diputados que a los senadores, ya que los coeficientes observados son -2.724 en M1 y -0.049 en M2.

Respecto a los modelos M3 y M4, el gasto electoral sería más relevante para los candidatos a diputados desafiantes a la hora de explicar su desempeño electoral que para los candidatos a diputados incumbentes. Por otro lado, a los Incumbentes les iría peor con el sistema proporcional respecto a los desafiantes. Por último, los modelos M5 y M6 presentan un comportamiento similar para los candidatos a senadores, aunque con una menor potencia. El gasto electoral sería más determinante para los desafiantes que para los incumbentes.

Tabla 7
Modelos logísticos sobre desempeño electoral con Variable dependiente
Electo

VARIABLES	M1	M2	M3	M4	M5	M6
	Diputados	Senadores	Incumb. Dip	Desaf. Dip	Incumb. Sen	Desaf. Sen
Propgasto	6.314*** (0.361)	5.135*** (0.596)	3.763*** (0.887)	6.742*** (0.398)	2.285* (1.269)	5.799*** (0.684)
Incumbente	2.732*** (0.149)	0.892** (0.365)				
Sexo	-0.270** (0.133)	-0.525 (0.321)	0.499 (0.363)	-0.428*** (0.151)	-1.977** (0.953)	-0.271 (0.345)
SistElectoral	0.772*** (0.145)	0.327 (0.295)	0.267 (0.295)	0.913*** (0.169)	0.437 (0.682)	0.389 (0.342)
Constante	-3.513*** (0.157)	-2.790*** (0.316)	0.012 (0.370)	-3.639*** (0.177)	-0.544 (0.707)	-3.074*** (0.367)
Observaciones	3,501	491	431	3,070	51	440

Errores estándar en paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia.

A diferencia de la tabla anterior, la tabla 7 muestra el otro tipo de modelo propuesto en la investigación. Utilizando la variable *Electo* como variable dependiente, los 6 modelos propuestos son de carácter logístico, ya que su variable dependiente es de carácter dicotómica. A diferencia de los modelos anteriores, donde se medía el desempeño electoral a partir del porcentaje de votos de los candidatos, en estos modelos el desempeño se evalúa ante la obtención o no del escaño en disputa tanto para la cámara como para el senado. Los modelos 1 y 2 buscan diferenciar a los candidatos a diputado de los candidatos al senado. Al igual que en los modelos anteriores, los modelos 3 y 4 también testean *Incumbencia* y *Desafiante* para los candidatos a diputados entre 2005 y 2021. Finalmente, los modelos 5 y 6 muestran lo mismo para los candidatos al Senado.

Al revisar la tabla 7, la variable *propgasto* es la única que presenta significancia estadística en los modelos, tal como en la tabla 6. Para los modelos 1 y 2, la variable *Incumbencia* también presenta significancia estadística. Dentro de las similitudes con el modelo anterior, podemos observar que *propgasto* cuenta con coeficientes de 6.314 para los Diputados en M1 y de 5.135 para los senadores en M2. Si bien para los modelos MCO como para los logísticos el gasto es más determinante para los diputados que para los senadores, en el segundo modelo la diferencia es menor respecto al primer caso. Además, al igual que en el modelo MCO, la condición de *incumbencia* tiene mayor capacidad explicativa para los diputados que para los senadores (2.732 versus 0.892). Por otro lado, la variable *Sexo* es estadísticamente significativa en los modelos 2, 4 y 5. En todos esos modelos, presenta un signo negativo, por lo que las candidatas mujeres tendrían un peor desempeño electoral al competir por un escaño en la cámara en comparación con los candidatos al senado; al momento de ser candidatas a diputadas desafiantes y al momento de ser candidatas al senado siendo incumbentes.

Conclusiones

En contextos de procesos electorales, el gasto en campaña surge como uno de los elementos centrales para explicar el desempeño de los candidatos. En ese sentido, la presente investigación busca contribuir al estudio del gasto en campañas electorales y las potenciales diferencias de efectos sobre cámaras legislativas distintas, la Cámara de Diputados y al Senado. Para hacerlo, utilizamos el caso de Chile en el periodo 2005 y 2023 y buscamos responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Existen diferencias en los efectos del gasto electoral en la cámara de diputados y en el senado?

A la hora de testear nuestras hipótesis, respecto a H1, tanto los modelos MCO como los logísticos nos muestran un mayor efecto del gasto electoral para los candidatos a diputados que para los candidatos al senado a la hora de explicar su desempeño electoral. Llama la atención que en el caso de los modelos MCO la distancia entre los candidatos a diputados y senadores es mucho mayor respecto a los modelos logísticos. En ese sentido, se podría confirmar la hipótesis 1. Al analizar la hipótesis 2, la condición de incumbencia explica de mejor forma el desempeño de los candidatos a diputado que de los senadores. Respecto a esta variable, también es posible confirmar esta hipótesis. Por último, la variable sexo solo presentó significancia en el modelo logístico y en determinadas circunstancias: candidatas a diputadas en general, candidatas desafiantes a diputadas y candidatas incumbentes al senado. En ese sentido, si bien se podría establecer que cuentan con peor rendimiento en la cámara respecto al senado, esta hipótesis se podría confirmar parcialmente y en las circunstancias mencionadas.

Con todo, los resultados presentados nos permiten comprender de mejor forma las diferencias en la contienda electoral para las cámaras legislativas. Nuestros resultados serían coherentes con parte de la literatura que señala la mayor dificultad de la contienda electoral para acceder a un cargo en el senado (Llanos y Sánchez 2006). En ese sentido, el mayor efecto del gasto electoral en diputados y el mayor efecto de la condición de incumbencia se podría entender que una vez obtenido un escaño resulta más fácil permanecer, mientras que la obtención de un escaño en el senado incluye otros elementos que hacen más complejo el triunfo en ese tipo de elecciones. Una potencial explicación puede deberse a elementos mecánicos de los sistemas electorales,

debido a que la unidad electoral para la elección de senadores-la circunscripción senatorial-agrupa territorios mucho más grandes que los distritos electorales para la elección de diputados. Otro elemento que resulta relevante destacar, es que, para ambas cámaras, el gasto en campaña resulta más importante para los desafiantes que para los incumbentes, lo que puede ser visto como una confirmación de que a fin de cuentas el gasto permite dar a conocer a un candidato que está ingresando en la arena política electoral. De cara a futuras investigaciones, uno de los principales desafíos sería avanzar en identificar nuevos elementos que permitan explicar el desempeño y/o éxito de candidatos al senado, además de continuar comparándolo con los elementos que explican el desempeño de los candidatos a diputados.

Referencias

- Abramowitz, A. I. (1991). Incumbency, campaign spending, and the decline of competition in US House elections. *The Journal of Politics*, 53(1), 34-56.
- Acevedo, S., y Navia, P. (2015). Un método no endógeno para medir el gasto electoral en Chile, 2005-2009. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(225), 103-131.
- Alemán, E., Cabezas, J. M., y Calvo, E. (2021). Coalition incentives and party bias in Chile. *Electoral Studies*, 72, 102362.
- Alexander, Hebert E. (1984). *Financing Politics. Money, Elections, and Political Reform*. Washington: Congressional Quarterly Inc. (Third Edition).
- Altman, D. (2006). Continuidades, cambios y desafíos democráticos en Chile (2006-2009). *Colombia Internacional*, (64), 12-33.
- Avis, E., Ferraz, C., Finan, F., y Varjão, C. (2022). Money and politics: The effects of campaign spending limits on political entry and competition. *American Economic Journal: Applied Economics*, 14(4), 167-199.
- Ben-Bassat, A., Dahan, M., y Klor, E. F. (2015). Does campaign spending affect electoral outcomes? *Electoral Studies*, 40, 102-114.
- Benoit, K., y Marsh, M. (2010). Incumbent and challenger campaign spending effects in proportional electoral systems: The Irish elections of 2002. *Political Research Quarterly*, 63(1), 159-173.
- Cabezas, J. M., Jofré, H., y Navia, P. (2023). The effect of campaign spending, district magnitude and incumbency when electoral rules create districts with old and new voters: the case of Chile in 2017. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 33(2), 258-277.
- Cabezas, J. M., y Navia, P. (2005). Efecto del sistema binominal en el número de candidatos y de partidos en elecciones legislativas en Chile, 1989-2001. *Política. Revista de Ciencia Política*, 45, 29-51.
- Camp, R. A. (1995). *Political recruitment across two centuries: Mexico, 1884-1991*. University of Texas Press.

- Carey, J. M., y Shugart, M. S. (1995). Incentives to cultivate a personal vote: A rank ordering of electoral formulas. *Electoral studies*, 14(4), 417-439.
- Carrasco, S., Cabezas, J. M., y Pérez, R. (2023). ¿Cuánto importa el dinero en política?: Un análisis a partir de la reforma del gasto electoral en Chile (2013-2017). *Economía y Política*, 10(1), 81-117.
- Cox, G. W. (2004). *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo: hacer que los votos cuenten*. Barcelona, Gedisa.
- Desposato, S. W. (2006). The impact of electoral rules on legislative parties: Lessons from the Brazilian Senate and Chamber of Deputies. *The Journal of Politics*, 68(4), 1018-1030.
- Fiorina, Morris P. (1989). *Congress. Keystone of the Washington Establishment*. New Haven: Yale University Press.
- Freidenberg, F., y Došek, T. (2016). Las reformas electorales en América Latina (1978-2015). *Reformas Políticas en América Latina: tendencias y casos*, 25-92.
- Fuentes, C. (2018). Cortándose las alas. Factores que explican la reforma al financiamiento electoral en Chile. *Colombia Internacional*, (95), 109-136.
- Gamboa, R., y Segovia, C. (2016). Chile 2015: Falla política, desconfianza y reforma. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 36(1), 123-144.
- Garretón, M. A. (1994). Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena. *Revista de Ciencia Política*, 16(1-2), 21-32.
- González-Bustamante, B. (2014). Elección directa de consejeros regionales 2013. Rendimiento del capital político, familiar y económico en una nueva arena electoral en Chile. *Política*, 52(2), 49-91.
- Green, D. P., y Krasno, J. S. (1988). Salvation for the spendthrift incumbent: Reestimating the effects of campaign spending in House elections. *American Journal of Political Science*, 884-907.
- Jacobson, G. C. (1978). The effects of campaign spending in congressional elections. *American Political Science Review*, 72(2), 469-491.

-
- Jofré Rodríguez, H. (2021). Los capitales de los convencionales constituyentes y de los miembros de la Cámara de Diputados de Chile (2018-2022). *Política. Revista de Ciencia Política*, 59(2), 225-248. doi:10.5354/0719-5338.2021.64964
- Levitt, S. D. (1994). Using repeat challengers to estimate the effect of campaign spending on election outcomes in the US House. *Journal of Political Economy*, 102(4), 777-798.
- Llanos, M., y Nolte, D. (2006). Los Congresos en América Latina: legislaturas reactivas, potencialmente activas. *Política. Revista de Ciencia Política*, 47, 29-54.
- Llanos, M., y Sánchez, F. (2006). Council of Elders? The Senate and its members in the Southern Cone. *Latin American Research Review*, 41(1), 133-152.
- Mainwaring, S. (1993). Presidentialism, multipartism, and democracy: the difficult combination. *Comparative political studies*, 26(2), 198-228.
- Navia, P. (2005). La transformación de votos en escaños: leyes electorales en Chile, 1833-2004. *Política y Gobierno*, 12(2).
- Navia, P. (2008). Legislative candidate selection in Chile. *Pathways to power: political recruitment and candidate selection in Latin America*, 92-118.
- Nohlen, D. (2004). Sistemas electorales y reforma electoral. *Quid Juris*, 1(4), 7-58.
- Palda, K. S. (1975). The effect of expenditure on political success. *The Journal of Law and Economics*, 18(3), 745-771.
- Reynolds, A., Reilly, B., y Ellis, A. (2006). Diseño de sistemas electorales. El nuevo manual de idea Internacional.
- Samuels, D. (2001). Money, elections, and democracy in Brazil. *Latin American Politics and Society*, 43(2), 27-48.
- Siavelis, P. M. (2009). Enclaves de la transición y democracia chilena. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 29(1), 3-21.
- Siavelis, P. M., y Morgenstern, S. (2008). Candidate recruitment and selection in Latin America: a framework for analysis. *Latin American Politics and Society*, 50(4), 27-58.

Zovatto, D. (2007). XXIX. El financiamiento electoral: subvenciones y gastos. *Treatise on Compared Electoral Law of Latin America*, 744-794.

Enviado: 02 de mayo de 2023

Aceptado: 12 de diciembre de 2023